



VISPERAS DE JORNADAS DECISIVAS

En los sectores del Centro se ha conseguido contener la ofensiva enemiga

La Aviación republicana, consecuente con su balance heroico, derriba cinco aparatos enemigos y bombardea numerosos objetivos militares

POR LA CAPITALIDAD DE LA VICTORIA

El peligro de Madrid termina en Cádiz

No se escribe nuestro periódico para los pusilánimes que necesitan, a la hora del desayuno, una lectura optimista y confortadora. No. Hacemos el periódico para los que, en cualquier caso, pero de preferencia en los difíciles, saben confortarse por sí mismos disponiendo la voluntad para alcanzar, al precio que sea, la victoria. Los hombres de esa estirpe nada agradecen tanto como la verdad y ésta, apretada en las palabras indispensables, es la de que Madrid padece peligro. Agradecen la verdad porque de ella deducen la intensidad del esfuerzo con que deben aplicarse al cumplimiento del deber. La guerra se ha endurecido en torno a Madrid, y cuanto nos cumple hacer es tensar nuestra resolución de suerte que coraje y heroísmo den en nuestras filas su flor más acendrada. Sigue el peligro de Madrid. Desdénemos medir sus grados. Sobre con que sepamos que el peligro subsiste para que necesitemos seguir empleándonos a fondo por alejarlo de las puertas de la ciudad. ¿Dónde termina el peligro de la capital? Lo vamos a decir sin sombra de hipérbole: el peligro de Madrid termina en Cádiz, en las salinas de la baja Andalucía. Y no admitimos, para nuestro aserto, ni la sonrisa irónica ni el ceño asombrado. El peligro de Madrid termina en Cádiz. Con ello damos a entender a los combatientes que hacen honor a esa condición en los frentes del Centro, que no se les reclama un esfuerzo ocasional, sino un heroísmo constante, permanente, que, habiendo dado comienzo ayer con carácter general, no puede conocer término en tanto la guerra no haya concluido con la victoria definitiva de las armas populares. La apelación a la dureza de la ofensiva subsistirá en tanto no estemos en condiciones de ufanarnos, no de haber alejado al enemigo de Madrid, sino de haberlo puesto fuera de combate. Esta ambición, de la que no abdicamos, no se nos logrará si abrimos pausas perezosas en lo que precisa ser, de día y de noche, un ataque a fondo sin tregua ni descanso. De momento, Madrid; pero sin olvidar que Madrid, que nace en la Puerta del Sol, termina allá donde quede por destruir el más pequeño foco rebelde.

En estas palabras nuestras va implícita nuestra fe en la victoria. No la hemos perdido en ninguna ocasión; pero esa confianza no nos impide reconocer los peligros y avisarlos, fieles a nuestro criterio de que los peligros conocidos pierden la mitad de su virulencia. El peligro de Madrid no se ha esfumado. Subsiste. Y atendiendo a la codicia con que el adversario presiona, tardará varios días en desaparecer. Pero sí, como puede deducirse de la jornada de hoy, las Milicias están resueltas a que Madrid deje de estar amenazado, el riesgo que sobre Madrid gravita desaparecerá. No haya duda: desaparecerá. Mas para ello es condición precisa que los combatientes acrezcan incansablemente su coraje; mañana, más que hoy; pasado, más que mañana. El proletariado madrileño, que ha atendido con fervor notorio la apelación de la capital, no puede mostrarse sordo a la que, con idéntico apremio, le hace la victoria. Esta exige que el tren de nuestra ofensiva multiplique la velocidad en cada jornada. No puede ser de otro modo. Y no lo será si las Milicias han hecho el propósito de preservar a Madrid, con todo lo que Madrid representa, de las violencias rebeldes. ¿Y qué otro propósito han podido hacer, en estos días de prueba, las Milicias populares. Ninguno que los honre más y que, a la vez, a más les obligue. Eliminar al adversario de Madrid equivale a situar la guerra en su última etapa, la pasión combativa en todos nuestros frentes, con el estímulo de la victoria de la capital arrolladora, con un impulso heroico, las resistencias que se oponen al logro de sus objetivos.

Atención, combatientes: que Madrid, hoy amenazado, sea mañana la capital de la victoria. Lo es de España; pero necesita serlo de la victoria. Sólo con ello convalidará el título que posea. Pero quien importa que revalide su título es el proletariado madrileño. Consolidar su título es asegurar su vida; perder el título — que nadie lo olvide — es perder la vida, colectiva e individualmente. Lo decimos con la gravedad que la ocasión reclama y con la seguridad de que el proletariado madrileño, levantado en armas por todo lo que de más sagrado tiene, meterá en cada una de las veinticuatro horas que nos separen de la victoria el esfuerzo heroico con que podría alimentarse, para ser famoso en la Historia, un año entero. Una vez más, combatientes, atención al peligro, Madrid, capital de la victoria, está confiada a vuestro esfuerzo.

LA AVIACION FACCIOSA BOMBARDEA ALICANTE

Un buque de guerra argentino rompe el fuego contra los aviones

ALICANTE, 5.—Esta madrugada los aviones facciosos bombardearon Alicante, arrojando bombas de gran tamaño. Varias de ellas cayeron en el mar y dos en el puerto, causando daños de alguna consideración en el vapor mercante «Ciaño», que había llegado con carbón. Uno de los tripulantes del «Ciaño» resultó víctima de la metralla.

Otra bomba cayó en la Explanada, el sitio más céntrico de la capital, originando desperfectos en la sucursal del Banco Hispano-Americano y causando la muerte del vigilante nocturno de dicho establecimiento bancario.

El crucero argentino «5 de Mayo», en cuyas proximidades cayeron dos de las bombas, se vio obligado a abrir fuego contra los aviones que así le ponían en peligro.

Mientras la ciudad entera, al oír la señal de alarma, apagó por completo el alumbrado público y privado, los buques de guerra alemanes e italianos que estaban fuera de la bahía, permanecieron con las luces encendidas. La Embajada alemana, que se hospedaba en el Hotel Victoria, se trasladó anoche a primera hora a bordo de un barco de guerra de su nacionalidad, donde pernoctó.

Las autoridades alicantinas se han creído en el caso de formular a las Embajadas la petición de que los buques de sus respectivos pabellones

apaguen sus luces en casos tales, cuando estén anclados dentro o fuera de la bahía, pues su alumbrado sirve perfectamente para orientarse a los aviones facciosos. (Febus.)

¿SE VAN DANDO CUENTA EN INGLATERRA?

Protesta en Londres por el bombardeo de Madrid

LONDRES, 5.—Los bombardeos aéreos de Madrid por las fuerzas del general Franco han producido mala impresión en Londres, donde se hace resaltar que en varios de entre ellos han alcanzado los barrios populares, las escuelas y lugares sin el menor interés estratégico.

En los círculos oficiales se hace notar a este propósito que tales bombardeos son absolutamente injustificados y van contra todos los esfuerzos hechos hasta ahora por los representantes del Gobierno británico para la humanización de la guerra civil. (Fabra.)

ATENTOS AL ENEMIGO

CONSIDERACIONES SOBRE LA TACTICA SEVERA DE LA GUERRA

(Por V. Gutiérrez de Miguel)

Por lo mismo que estamos viviendo horas decisivas, conviene que cada cual tenga la vista clara, la inteligencia despierta y el pulso normal.

No obstante la rapidez con que los acontecimientos bélicos se suceden, las decisiones deben meditarlas hasta donde sea dado, y el plan que se trace hay que seguirlo sin más alteraciones que aquellas elementales que sea preciso introducir para frustrar maniobras del adversario. Lo contrario es ir alocados de un lado a otro del frente sin lograr nada eficaz y expuestos a un desgaste de hombres y material; doloroso el primero, costoso el último.

Es evidente que todos los sectores tienen hoy guarniciones lo suficientemente dotadas para resistir una acometida del adversario. Pues bien; partiendo de este hecho cierto, la ejecución de un plan de combate no puede, ni debe, ser suspendido porque el enemigo amague por otro lado. En el momento mismo en que éste advierte que sus ataques sueltos no llevan el desconcierto a toda nuestra línea, tendrá que inmovilizarse y fijar su frente, pasando automáticamente la iniciativa efectiva del ataque a nosotros, con las ventajas que en el orden militar esto significa. En más de una ocasión la táctica que registramos empleada por ellos les ha dado resultado. Para hacer ineficaz esta atagaya estratégica no hay más medio que uno: resistir la acometida, en la seguridad de que cuando el adversario advierte que la desbandada no se produce, paralizando el ataque allí donde nosotros lo iniciamos por la necesidad de atender el sector atacado por ellos, cesará la acometida y aceptará el combate donde a nosotros nos convenga.

Creemos haber expuesto claramente nuestro pensamiento sobre los lances estratégicos que esta guerra plantea, y poco o nada tenemos que rectificar en esta hora decisiva. Desde el punto de vista táctico, el problema está planteado de una manera clara y terminante y sin rectificación posible para el adversario. En cuanto a nuestras Milicias acepten o inicien un combate con el enemigo, y el frente aguante el tiempo preciso para que las fuerzas que temerariamente se han dejado a los flancos y a la espalda presionen, no tienen más que un medio de salvarse: ganar a saños las nubes y cabalgar sobre ellas.

Es tan absurda la situación de las fuerzas rebeldes, que nos imaginamos cuántas veces los jefes facciosos habrán notado el repugnante de sentirse copados. Hasta ahora la situación la han venido resolviendo porque nuestro frente se replegaba o porque sus ataques sueltos nos obligaban a abandonar la iniciativa; pero el día en que esta manera infantil de combatir — que la desigualdad de medios y sólo esto ha hecho posible — se acabe, cuanto ha venido ocurriendo dejará de ocurrir, y la situación actual que el enemigo ha tardado dos meses en crear puede y debe quedar despejada en ocho días y en un mes totalmente eliminada. Para ello hacen falta dos cosas: temple y pecho. Para cada miliciano ha llegado el momento decisivo, que no arranca de que la situación sea más o menos crítica — lo es más, desde luego —, sino que parte del hecho, comprobado ya por ellos mismos, de que el Gobierno, ordenando hacia la guerra las actividades todas del país, le ha dotado de medios tan eficaces como los que tiene el adversario. Y ahora, si de verdad se es cruzado de la gran causa, hay que batirse. Si no se bate con ardor frenético, dejará de ser un soldado del ideal para convertirse en un mercenario como los que traen los facciosos.

El amargo vocabulario de frases hechas que ha justificado tantas vacilaciones, si alguna vez tuvo un sentido que sirviera de justificación, ya no lo tiene. Ahora es preciso combatir, en la seguridad de que, si se combate, la victoria es segura. Esta es la

razón de nuestra confianza, más firme que nunca. Acaso se nos tache de ilusos, pero vamos a escribir nuestra verdad, que es ésta: El esfuerzo que tiene que rendir ahora el Ejército del

UNA SEÑA DE SINCERA GRATITUD

De las guerras carlistas, que para un buen vascongado son sólo una: la carlistada, quedaron varias irritaciones de los soldados del pretendiente, traducidas en frases, que en el frente presente no dejan de tener aplicación. Así, por ejemplo, los «ojalateros» de aquel tiempo, esto es, los que se quedaban en sus casas exclamando a cada momento: «Ojalá, amén, ganemos», tienen sus correspondientes en nuestros días, bien conocidos de los que seguimos la guerra. Muchos de los que se han ido buscando climas más propicios a su comodidad se complacen en figurar entre los «ojalateros» de la República. Esta especie no es tan nefasta, sin embargo, como aquella, también repetida hoy, de los del «ataquen y ganemos». Los de esta segunda rúbrica eran, en la carlistada, combatientes que todo lo fiaban al empuje de los otros, en cuanto a atacar a los «guirris», y nada al juicio ajeno a la hora de cantar «su» victoria. Por fortuna, el coeficiente de «ojalateros» y el de «ataquen y ganemos» tiende a disminuir considerablemente. Pero no podremos mostrarnos satisfechos en tanto no desaparezcan esas dos especies, que ni nos honran ni nos ayudan. Las cosas están para que el que no nos ayuda nos honre, a la manera activa de los que, silenciosamente, cubren su puesto de trabajo en los laboratorios, después de haber rechazado ofertas tentadoras de centros de investigación extranjeros. Su generosa vinculación a los que en los frentes enarbolan la bandera del heroísmo, no puede perderse, porque nos acreditaríamos de toscos, sin conocer, cuando menos, una señal de gratitud. Para responder a esa vinculación, que en definitiva es confianza, la bandera del heroísmo, doctor Del Río Hortega, irá ganando cielo y suelo.

Creemos haber expuesto claramente nuestro pensamiento sobre los lances estratégicos que esta guerra plantea, y poco o nada tenemos que rectificar en esta hora decisiva. Desde el punto de vista táctico, el problema está planteado de una manera clara y terminante y sin rectificación posible para el adversario. En cuanto a nuestras Milicias acepten o inicien un combate con el enemigo, y el frente aguante el tiempo preciso para que las fuerzas que temerariamente se han dejado a los flancos y a la espalda presionen, no tienen más que un medio de salvarse: ganar a saños las nubes y cabalgar sobre ellas.

Es tan absurda la situación de las fuerzas rebeldes, que nos imaginamos cuántas veces los jefes facciosos habrán notado el repugnante de sentirse copados. Hasta ahora la situación la han venido resolviendo porque nuestro frente se replegaba o porque sus ataques sueltos nos obligaban a abandonar la iniciativa; pero el día en que esta manera infantil de combatir — que la desigualdad de medios y sólo esto ha hecho posible — se acabe, cuanto ha venido ocurriendo dejará de ocurrir, y la situación actual que el enemigo ha tardado dos meses en crear puede y debe quedar despejada en ocho días y en un mes totalmente eliminada. Para ello hacen falta dos cosas: temple y pecho. Para cada miliciano ha llegado el momento decisivo, que no arranca de que la situación sea más o menos crítica — lo es más, desde luego —, sino que parte del hecho, comprobado ya por ellos mismos, de que el Gobierno, ordenando hacia la guerra las actividades todas del país, le ha dotado de medios tan eficaces como los que tiene el adversario. Y ahora, si de verdad se es cruzado de la gran causa, hay que batirse. Si no se bate con ardor frenético, dejará de ser un soldado del ideal para convertirse en un mercenario como los que traen los facciosos.

El amargo vocabulario de frases hechas que ha justificado tantas vacilaciones, si alguna vez tuvo un sentido que sirviera de justificación, ya no lo tiene. Ahora es preciso combatir, en la seguridad de que, si se combate, la victoria es segura. Esta es la

razón de nuestra confianza, más firme que nunca. Acaso se nos tache de ilusos, pero vamos a escribir nuestra verdad, que es ésta: El esfuerzo que tiene que rendir ahora el Ejército del

Creemos haber expuesto claramente nuestro pensamiento sobre los lances estratégicos que esta guerra plantea, y poco o nada tenemos que rectificar en esta hora decisiva. Desde el punto de vista táctico, el problema está planteado de una manera clara y terminante y sin rectificación posible para el adversario. En cuanto a nuestras Milicias acepten o inicien un combate con el enemigo, y el frente aguante el tiempo preciso para que las fuerzas que temerariamente se han dejado a los flancos y a la espalda presionen, no tienen más que un medio de salvarse: ganar a saños las nubes y cabalgar sobre ellas.

pueblo, el riesgo a correr, es infinitamente inferior al afrontado hasta aquí. A su retaguardia tiene una masa artillera de cuya eficacia deben estar convencidos. El dominio del aire ha dejado ya de ser un monopolio. Tomemos ejemplo los milicianos de nuestros gloriosos aviadores. En el momento mismo en que han recibido un material que permite que sean las condiciones morales de los pilotos las que deciden la victoria, ésta se les ha hecho inseparable. Pues esto mismo les cumple hacer a los milicianos, que también han sido equipados en medios a los del adversario.

Y en esta hora solemne queremos hacerles una última reflexión. La contienda ha llegado al límite en el orden político y en el orden sentimental. Es duro, pero cierto. Un momento de duda, la vacilación más leve y todo el horror de la guerra lo sufrirán nuestros hijos, nuestras mujeres, los seres que no son más caros. Un metro más de terreno que se pierda puede llenar de duelo un hogar de los nuestros. Que cada miliciano piense en esto, y su corazón le llevará hacia adelante. Parece una paradoja, pero puede llegar a tener un sentido trágico. Hemos llegado a un momento en que las contingencias de la guerra pueden sufrirlas con más intensidad los no combatientes que los que están en la primera línea.

Pues todo esto y la victoria pueden decidirse en unas horas.

No hace falta, lo repetimos, más que esto: pecho y temple. Que cada combatiente piense que a su espalda se abre un abismo sin fondo. Que sólo hacia adelante se abren caminos de vida y esperanza.

Y que, a partir de hoy mismo, cada miliciano sienta lleno su pecho del aire que empuja hacia adelante la Victoria de Sanotracía.

EL PARTE OFICIAL DEL PAIS VASCO

En el sector de Elgueta hay intenso tiroteo

BILBAO, 6 (r. m.).—Parte oficial de los frentes del territorio vasco:

«Sector de Elorrio.—Hoy ha sido fuertemente hostilizada por nuestra artillería la posición de Anguizar, con resultado práctico. Por lo demás, no ha habido más que ligero paqueo y fuego de ametralladora.

Sector de Elgueta.—Las fuerzas leales que operan en este sector han sostenido durante las veinticuatro horas últimas intenso tiroteo con el enemigo. Nuestra aviación evolucionó sobre las posiciones enemigas, bombardeándolas con gran eficacia. Igualmente nuestra artillería ha hecho ciertos disparos sobre el enemigo.

Sector de Eibar.—El día ha transcurrido tranquilo. Nuestra artillería derribó un caserío en donde el enemigo tenía emplazada una ametralladora que venía hostilizando a nuestras fuerzas.

En el resto de los sectores no ha habido novedad, a excepción de ligeros paqueos. (Febus.)

Un espía alemán en la frontera española

Ha sido encarcelado en Marsella

PARIS, 5.—Comunican de Perpiñán al «Petit Parisien» que la gendarmería de Tour de Carol ha detenido a un alemán llamado Schumann cuando fotografiaba la vía férrea y los puntos estratégicos de la frontera franco-española.

Ha sido conducido a Montpellier e interrogado por oficiales del Deuxième Bureau del ministerio de la Guerra.

El caso parece grave, pues el detenido ha sido enviado a Marsella. (Fabra.)

PARÁBOLA EN EL AIRE

El gran ejemplo que nos brinda la Aviación republicana

Nuestra aviación, cuyo elogio definitivo haremos algún día, está trabajando en silencio y con eficacia, lo cual vale tanto como decir que trabaja con eficacia doble. Porque ahora más nunca alcanza validez la vieja sentencia según la cual la palabra es de plata y el silencio de oro. Repetámoslo todavía una vez: cuando el ánimo y la energía están entregados de lleno a la acción, apenas si el tiempo consiente dilapidaciones retóricas de ninguna clase. Sirva de ejemplo el esfuerzo que viene realizando la Aviación republicana, esfuerzo que se refleja escuetamente a través de las notas oficiales, modelo de sencillez, que Indalecio Prieto, ministro de Marina y Aire, facilita. Ni una palabra inútil. Ni una concesión a la vanidad, aun siendo, como en este caso, tan legítima. Con lo cual se comprueba que el mérito, cuando es auténtico, encuentra su mejor recompensa en sí mismo, no en las alabanzas que le dediquen los demás. De ello saben bastante nuestros aviadores y nosotros también. No es que Indalecio Prieto refrendé, con la austeridad de sus notas informativas, la vanidad que nuestros pilotos puedan sentir. Interpreta, por el contrario, la probidad en que se orienta su heroísmo. Somos, a ese respecto, testigos excepcionales. Un día quisimos registrar en nuestras columnas—tan poco propicias al elogio convencional—, con nombres y datos, el heroísmo de nuestros aviadores. Sabíamos que luchaban con desventaja. Conocíamos el sacrificio personal con que esa desventaja necesitaba ser compensada. No hubo modo, sin embargo, de que nuestro empeño periodístico alcanzara realización. Nos lo impidieron de manera tajante los propios aviadores. Recordamos aún la respuesta que nos dio un jefe de aeródromo que es—y no por casualidad—socialista y acostumbrado a jugarse la vida, gobernando el motor de su avión, cada día: «No necesitamos—nos dijo—torneos de alabanzas. Cuanto menos si las alabanzas han de revestir un carácter individual. Todos somos, a la hora de cumplir el deber, uno sólo. Y lo cumplimos tranquilamente, sin pensar en recompensas ni hojas de laurel. Acaso mañana, cuando la guerra acabe, haya ocasión de adjudicarnos alguna gratitud...» Esa respuesta sirve para todos los camaradas, no importan grados ni jerarquías, que hacen la guerra en el aire. Combaten, mueren si es preciso... Todos ellos, cuando un día se los llamó al cumplimiento de la obligación, le dieron, como medida preventiva, el adiós a la vida. Que es así, y sólo así, sabiendo perderla dignamente, como la vida logra categoría de dignidad.

En el texto casi telegráfico de esas partes oficiales—partes de guerra—en que se resumen las actividades de nuestra Aviación republicana, puede el lector addivinar hasta qué punto es la aviación acreedora a nuestro orgullo. Bastará, para formular un juicio exacto, con que la imaginación le ayude un poco. Un poco nada más. En este caso, al revés de lo que suele ocurrir, es indispensable que la imaginación se ponga en juego. La noticia seca que el ministro, cuando llega su turno, se depara, es demasiado breve. Ayer, por ejemplo, el parte oficial se limitó a rezar, con las frases precisas, que cinco aparatos enemigos fueron derribados por los aviadores leales. Con eso está dicho todo lo que el ministro debe decir. Todo lo que los aviadores quieren que se diga. Lo que no está dicho—y aquí es donde la imaginación del lector necesita ponerse en funciones—es lo que ese resultado significa como demostración heroica y acreditativa de competencia. Somos los demás los obligados a decirlo, aunque dejemos para el mañana la crónica literaria, de gran vuelo, que nuestros aviadores merecen que se escriba en honra suya. La merecen, decimos; no es que la pidan ellos. Puestos a pedir algo, los aviadores de la República no piden más que una cosa: aviones. Ni recaban en pago de su generosidad ningún beneficio. También somos testigos de esa grandeza de ánimo. Les hemos visto descender de los aviones, cumplida su misión heroica y victoriosa, cuadrarse y limitarse a decir: «Terminado el servicio. Presente.» Como debe ser, como a nosotros nos gusta y queremos que sea...

PARTE DE GUERRA DEL SECTOR DE HUESCA

Las fuerzas de la República que luchan en Tardienta han establecido contacto con nuestras avanzadas de la Granja de El Cuervo

BARCELONA, 5.—Parte de guerra facilitada esta madrugada por el cuartel general del sector de Huesca:

«Nuestras fuerzas del sector de Tardienta realizaron una brillante operación complementaria de la llevada a cabo en el día de ayer, con objeto de consolidar las posiciones conquistadas, consiguiéndose establecer contacto con nuestras avanzadas de la Granja de El Cuervo. A las dieciséis horas el enemigo inició un violento ataque a Quicena, con granadas de fusil y mortero, siendo completamente rechazado con grandes pérdidas. En el resto del frente, sin novedad.

El enviado de Febus en el frente aragonés dice lo siguiente: «A partir del 21 de octubre en que se inició el ataque a Huesca se han mantenido las fortificaciones y posiciones ocupadas dicho día, en espera de que se dé la orden para realizar la última fase de la ofensiva. En la zona de Tardienta se ha consolidado la rectificación de posiciones que ayer se llevó a cabo, confiándose en que el contacto establecido con las fuerzas de la columna Anasco tendrá derivaciones de importancia para futuros avances.

Un fuerte destacamento faccioso ha intentado atacar por sorpresa Quicena, haciendo fuego nutrido contra nuestras avanzadas; pero se vio obligado a desistir después de sufrir muchas bajas a causa de nuestra rápida violenta.

Continúan pasándose a nuestras líneas numerosos individuos de las filas facciosas, en su mayoría clases y tropa. Exceden de 800 los que con su fusil y su dotación han desertado del campo rebelde. (Febus.)

«Cuando un hombre levanta la mano, Franco obedece»

Dice el periódico «The Sunday Express», refiriéndose al «hombre que compró a los generales»:

«Franco se mantiene en la luz; pero ¿cuál es el poder que lo dirige desde detrás de las sombras? Cuando el hombre levanta la mano, Franco obedece. Ese hombre es Juan March.»

«Cuando un hombre levanta la mano, Franco obedece»

Dice el periódico «The Sunday Express», refiriéndose al «hombre que compró a los generales»:

«Franco se mantiene en la luz; pero ¿cuál es el poder que lo dirige desde detrás de las sombras? Cuando el hombre levanta la mano, Franco obedece. Ese hombre es Juan March.»

«Cuando un hombre levanta la mano, Franco obedece»

Dice el periódico «The Sunday Express», refiriéndose al «hombre que compró a los generales»:

«Franco se mantiene en la luz; pero ¿cuál es el poder que lo dirige desde detrás de las sombras? Cuando el hombre levanta la mano, Franco obedece. Ese hombre es Juan March.»

«Cuando un hombre levanta la mano, Franco obedece»

Dice el periódico «The Sunday Express», refiriéndose al «hombre que compró a los generales»:

UN DOCUMENTO INTERESANTE

La Confederación Nacional del Trabajo explica el sentido de su entrada en el Gobierno, y exhorta a sus afiliados a extremar su sacrificio

Hemos recibido el siguiente interesante documento:

«Con motivo de la incorporación de representantes de nuestra central sindical en el Gobierno de la República queremos hacer públicas las razones que han motivado esta determinación por nuestra parte.

Convenidos desde el mismo primer instante que comenzó la lucha contra el fascismo que el éxito de ésta dependía exclusivamente de la efectividad con que el proletariado realizase la unidad de acción, ha sido norma constante de nuestra central sindical coordinar la magnitud de sus poderosos resortes de lucha con los de los demás sectores antifascistas. La prolongación de la lucha y el proceso revolucionario determinado por la misma, ya desde hace unos meses exigían una participación directa de la Confederación Nacional del Trabajo en la dirección política y administrativa del país para garantizar la seguridad del aplastamiento del fascismo y realizar la reconstrucción económica de la retaguardia. Atentos a esta realidad, propusimos públicamente a todos los partidos políticos y organizaciones obreras la creación del organismo nacional en que podrían coordinarse los esfuerzos de todos, el Consejo nacional de Defensa, en el que marxistas y C. N. T. se verían igualmente representados, además de los republicanos. A pesar de haber sido señalada como un gran acierto nuestra iniciativa por todos los sectores antifascistas, no obtuvo el asentimiento de los principales partidos políticos, dificultándose de este modo por aquellos sectores el camino de la solución, que todos, sin embargo, deseábamos por igual.

DOCUMENTO ESPELUZNANTE

El ex general Franco prefiere bombardear los Hospitales

Quien no lo obedezca será juzgado como traidor

El «New Times» de Londres publica la siguiente información:

«Los servicios de información españoles poseen un documento que derrama la luz siniestra de la neutralidad y de los hechos de los rebeldes. Al lado de ciertos puntos de importancia militar—que no podemos revelar—menciona la asistencia de las potencias extranjeras que tienen las mismas tendencias que ellos y que en el futuro deben estar unidos espiritualmente.

Menciona los objetivos de la presente guerra, que dice no son los cuarteles militares, ni las fábricas de municiones, sino los Hospitales, pues la experiencia de la Gran Guerra ha probado que no hay nada que demore tanto al enemigo como un bombardeo bien hecho en los lugares donde se encuentran concentrados los heridos.

Hay dificultades en una campaña; pero debido a la superioridad de nuestro armamento, estas dificultades se encuentran muy atenuadas.

Con escritura de Franco, se trata una parte de este documento—de los bombardeos de los Hospitales:

«Poner en peligro los Hospitales con artillería no es posible, porque en la mayoría de los casos están lejos del frente. Por el contrario, la aviación, que domina todas las posiciones, es el arma que se emplea. Una bomba arrojada sobre un Hospital significa una victoria o una serie de victorias. Los heridos que han sido bombardeados no serán más utilizados en la guerra.

La situación que se creaba por esta incomprensión de aquellas fracciones y el firme convencimiento nuestro, ya expuesto, nos han decidido, a pesar de que, por ser nosotros la primera y más numerosa fuerza antifascista del país, podríamos mantenernos en una posición de intransigencia, a dar las máximas facilidades para que la incorporación nuestra en el Gobierno de la República no se demore por más tiempo, y hemos llegado, en aras de este propósito, a reducir a cuatro el número de ministros de representación de la C. N. T. en el Gobierno.

Factor principalísimo de nuestra decisión es la delicada situación de algunos frentes de guerra, y muy principalmente los del Centro, donde tan honda responsabilidad histórica, conscientes de la esperanza que al pueblo en general ha de llevar el hecho de que estemos presentes en el Gobierno, y seguros de que este acontecimiento ha de ser la mejor garantía de que la lucha contra el fascismo será llevada por el sendero de la victoria, no hemos vacilado en hacer este sacrificio por el pueblo trabajador, al que nos debemos y por cuya causa luchamos.

A nuestros confederados de toda España, a todos nuestros Sindicatos y organismos instamos con esta declaración a que coordinen sus esfuerzos y movilicen todos sus resortes y actividades para asegurar la defensa de Madrid y su abastecimiento y la victoria sobre todos los frentes de guerra de España entera.

Que la entrada de la C. N. T. en el Gobierno marque la nueva época de la lucha decisiva contra el fascismo y alumbré la victoria.

Madrid, 5 de noviembre de 1936. — El Comité nacional.

bles obstáculos. De aquí que pronto podremos apreciar con exactitud si la conferencia será un éxito, y por el cual trabajaremos. Consideramos esta reunión de índole benéfica para los intereses de las demás potencias y de los nuestros. Las relaciones con Francia se calificarán por Eden de acordes y estrechas».

Es natural que en el mundo inquieto de hoy las dos grandes democracias de Europa occidental se compenetraran. En tales condiciones, es natural que tengamos coincidencias; pero esta amistad no tiene nada de exclusivo por parte de ninguno de los dos Gobiernos. Quiéren estas naciones obtener la cooperación de otras potencias. Con respecto a Bélgica, Eden expresa tener la seguridad de que permanecerá fiel a las obligaciones actualmente suscritas por ella. En cuanto a las declaraciones repetidamente hechas por Alemania sobre un deseo de amistad angloalemana más estrecho, dice que comparte el deseo de Inglaterra. Sin embargo, las condiciones esenciales de tal amistad habrán de estar exentas de exclusivismos y no dirigidas contra nadie.

La defensa militar de Francia

PARIS, 5.—La Comisión senatorial del Ejército ha acordado escuchar después de la sesión los consejos de los generales y del ministro de la Defensa nacional sobre la cuestión de los efectivos, armamento y operaciones militares de las juventudes y del concurso exterior con el cual pudiera Francia contar en un momento dado. (Fabra.)

COMBATES AÉREOS

Los aviones fascistas persisten en sus vuelos sobre Madrid

Ayer, como de costumbre, nos objetivaron los aviones fascistas con su visita. Las sirenas lanzaron su grito, una vez a tiempo y otras después que el mismo avión había dicho: «Aquí estoy»; y nos fué dado el espectáculo de un combate sobre los tejados de Madrid.

Unos cazas aparecieron velocísimos. «¡Son nuestros!» ¡Son nuestros!, gritaban en las calles. Y así era, en efecto. Por su vuelo, por su inclinación vertiginosa a lanzar fuera del espacio matritense a los aviones fascistas, se veía a las claras, si no bastase el redoble de las ametralladoras y el estampido de los cañones, que había caído en las nubes.

Tan excitante era el espectáculo, que el vecindario no se atuvo a las prevenciones y se puso a comentar, enfervorizado, los incidentes del combate. Al ver caer, incendiado, un aparato enemigo y huir los otros, hubo gritos de entusiasmo: «¡Vivan los katiuskas!», dijo uno del pueblo.

Y así quedaron bautizados los cazas de la República.

En Francia

Acuerdos del Consejo de Ministros

PARIS, 5.—La reunión del Consejo de Ministros de ayer tarde comenzó a las cinco y duró cerca de tres horas. Se facilitó el comunicado siguiente:

«El Consejo de Gabinete ha examinado, primeramente, el orden del día de los trabajos parlamentarios. Después ha estudiado los diversos aspectos de los problemas sociales, los referentes, sobre todo, al estado de las huelgas en curso y al esfuerzo de conciliación de la Subcomisión del acuerdo Matignon; acuerdo que espera ver próximamente aplicado.

El ministro de Marina dió cuenta de que había logrado la evacuación de las Oficinas de Estudios, ocupadas por los empleados de la Compañía Forges de Marina y Homecourt. El ministro de Trabajo analizó los decretos relativos a la aplicación de la ley de cuarenta horas en la industria textil y de la construcción. También expuso el proyecto de ley que estudia actualmente para ser discutido en la Cámara. Yvon Delbos expuso ante el Consejo la situación diplomática. (Fabra.)

La reanudación del debate sobre el mensaje de la Corona.—Discurso del señor Eden.—La S. de N. y la política extranjera

LONDRES, 5.—Eden ha pronunciado en la Cámara de los Comunes un discurso, a la reanudación del debate sobre el mensaje del trono.

Declaró que el Gobierno británico cree necesario en esta hora, y según los nuevos usos, hablar de política extranjera, aunque las declaraciones de importancia se realicen por vía diplomática.

Considera que debe hoy exponerse la política extranjera británica con toda franqueza y claridad. No se ocupará del pasado, sino del presente y lo por venir. Hay ciertos principios que deben seguirse en política extranjera. El primero, respecto a la Sociedad de Naciones. A este respecto, en ciertos medios políticos es de buen tono retorear de la Sociedad de Naciones, cosa que probáramos es injusta. La Sociedad de Naciones no es hoy el instrumento que quisieramos, y si no es así no es por culpa de tibia del Gobierno británico. Reconoce que los principios del organismo ginebrino son los mejores para arreglar las diferencias internacionales, si bien hay que reconocer que ciertas naciones no participan de este parecer, y en tanto no reconozcan la gran autoridad de la Sociedad de Naciones, su labor no se completará, y en nosotros está hacer que esta autoridad revista la importancia debida.

«Este país—agrega—no cede a nada en la defensa de los intereses nacionales legítimos, intereses que ningún modo van dirigidos contra los legítimos de ninguna otra nación. Eden recuerda los dos objetivos que tenían las proposiciones inglesas para el reforzamiento de la autoridad de la Sociedad de Naciones. Primero, permitiría actuar con la mayor rapidez posible en todas las diferencias; y segundo, refutar la acusación de que la Sociedad de Naciones servía únicamente para el mantenimiento del «status quo». Espera que el Comité, especialmente constituido en Ginebra, y que se reunirá el próximo mes, resolverá de modo satisfactorio estos problemas, que afectan al porvenir de la Sociedad de Naciones, y que las proposiciones inglesas habrán tenido un acuerdo favorable.

Hablando de las perspectivas de la Conferencia de los Cinco, Eden considera que son conocidas—puede decirse que son conocidas—las orientaciones o puntos de vista de los Cinco. «Los coleccionamos y estudiamos, y ayer lo hemos comunicado a los otros cuatro Gobiernos restantes, pudiendo apreciarse ciertas divergencias. Ninguna constituye una sorpresa, y aunque sean grandes, no son insuperables.

EL PAIS VASCO AUTÓNOMO

La consejería de Gobernación dicta un decreto sobre el orden público

Se establecen prevenciones adecuadas

BILBAO, 6 (1.30 m.).—En la Consejería de Gobernación se ha facilitado copia de un decreto relacionado con el orden público.

En el preámbulo se dice que el supremo interés del régimen y la dificultad de las relaciones con el Gobierno legítimo de la República exigen que en la defensa de los altos intereses confiados a este Gobierno provisional se ponga especial empeño en conseguir una gran eficacia en la gestión, mediante el establecimiento de normas excepcionales que faciliten su desarrollo, ya que excepcionales son las circunstancias que originaron la necesidad de llevarlas a cabo, reduciendo a un nivel subalterno la consideración que otros aspectos de la vida pública pudieran merecer en época normal, en cuanto se considere indispensable.

A consecuencia tiende el presente decreto, sin perjuicio de aquellas modificaciones que la experiencia aconseje. Sin embargo, nada hay contra la ley fundamental en las Ordenanzas que se establecen. Mas esta ineludible limitación ha sido preciso conjugarla con la necesidad de establecer normas que, por referirse a hechos ajenos a las lógicas previsiones del legislador, no fueran tenidas en cuenta, y que hoy, en presencia del momento, ha sido preciso establecer, impulsado por un primario instinto de defensa, que las colectividades como los individuos tienen fuertemente arraigado.

En consecuencia—dice la parte dispositiva—, las disposiciones de este decreto regirán en todo el territorio del País Vasco, así como en las demás provincias limítrofes en donde no actúen las Delegaciones del Gobierno legítimo de la República, y quedarán a ellas todas las personas residentes, permanentes o accidentales, en dichos territorios, por cuantos actos realicen y no correspondan a las jurisdicciones ordinaria o militar o especiales.

Las autoridades civiles y los delegados militares de las zonas de guerra podrán proceder a la detención de cualquier persona que lo considere necesario para la defensa del régimen. Se procederá necesariamente a la inmediata detención y prisión preventiva, para aplicarles la sanción debida, de quienes realicen los siguientes actos: divulgación de noticias que operen a disminuir el espíritu público; formular críticas contrarias a la actuación de las fuerzas afectas al régimen; propagar noticias simplemente tendenciosas o falsas; justificación de los actos de los enemigos del régimen en la lucha; hablar despectivamente del régimen, del Gobierno legítimo, de las instituciones republicanas y de las fuerzas leales. En general, cuantas manifestaciones de toda índole se hagan y tiendan a producir desánimo en el público; excitar a que las personas se abstengan de cooperar a la labor de las autoridades; poner obstáculos o entorpecer de alguna forma la ejecución de algún servicio público; resistencia al cumplimiento inmediato de las órdenes emanadas de los distintos departamentos del Gobierno provisional o de las autoridades y agentes, en tanto no tengan señalada otra sanción específica o constituyan delito de que deban entender los Tribunales de Justicia.

Practicar registros, llevar a cabo requisas y detenciones sin atenerse estrictamente a las prescripciones legales vigentes. Poser, sin la correspondiente licencia o registro del Gobierno del País Vasco u organismos por él establecidos, estaciones emisoras o receptoras de radio, automóviles, motocicletas, aeroplanos, embarcaciones o cualquier otro medio de transporte mecánico. Participar en reuniones privadas cuya razón de ser no esté plenamente justificada. Quebrantamiento de la orden de detención en el propio domicilio o la presentación periódica en cualquier centro oficial. Quebrantamiento de la orden de prohibición.

«En resumen, es preciso que el rey exija de los directivos de nuestra política exterior que ellos también respondan de la buena marcha de esta política. Es preciso que el país sepa a quién incumbiría la responsabilidad de una eventual catástrofe, en la que se hunda Rumania. La juventud rumana no desea que se la haga entrar un día en una guerra al lado de las potencias bolcheviques y contra los Estados de revolución nacional. Esta juventud emplearía sus armas contra el responsable de tal cosa, y después se suicidaría antes de deshonrarse».

Los fascistas, contra la Iglesia católica

DUSSELDORF, 5.—El prefecto de Policía de Dusseldorf anuncia que en breve se verá ante el Tribunal del pueblo de Dusseldorf un importante proceso por alta traición contra varios altos dignatarios de la Iglesia católica. (Fabra.)

Las violencias del fascismo

El jefe fascista rumano le pide al rey que "responda con su cabeza de la política extranjera"

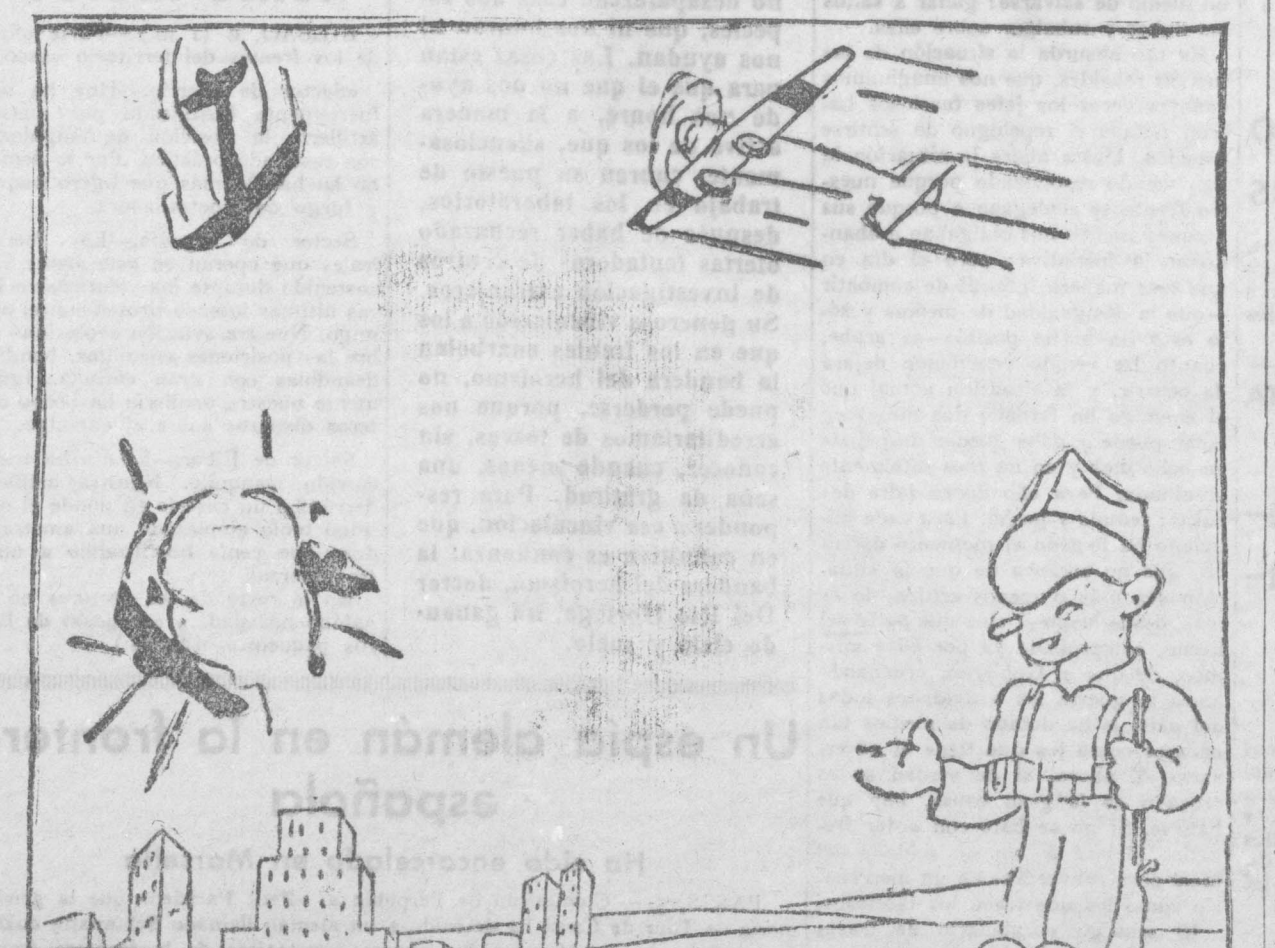
BUCAREST, 5.—El jefe de la organización extremista de derechas Guardia de Hierro, Codreanu, ha dirigido al rey un memorándum, en el que, después de declarar que la juventud rumana condena las normas de la política exterior de Rumania, «encaminadas a colocar a Rumania al lado de las potencias bolcheviques, levantadas contra los Estados que luchan por la defensa de la civilización cristiana», pide al soberano que responda con su cabeza de la política extranjera, y agrega:

«En resumen, es preciso que el rey exija de los directivos de nuestra política exterior que ellos también respondan de la buena marcha de esta política. Es preciso que el país sepa a quién incumbiría la responsabilidad de una eventual catástrofe, en la que se hunda Rumania. La juventud rumana no desea que se la haga entrar un día en una guerra al lado de las potencias bolcheviques y contra los Estados de revolución nacional. Esta juventud emplearía sus armas contra el responsable de tal cosa, y después se suicidaría antes de deshonrarse».

PAPEL ENGOMADO

Para pegar en cristales.
VENTA: Libertad, 17 (esquina San Marcos).
Almacén de papel.

A PESAR DE LA VEDA..., por Arribas



EL MILICIANO.—A los pájaros negros los ha convertido nuestra Aviación en los pájaros fritos.

LA JUSTICIA DE LA REPÚBLICA

Sigue la causa contra el vicealmirante Salas y el ex capitán Ibáñez Aldecoa

Continuó ante el segundo Tribunal la vista de la causa contra el vicealmirante Salas y el ex capitán Ibáñez Aldecoa.

El procesado Ibáñez de Aldecoa, en su declaración, expone su actuación en la estación de radio, así como la tramitación que dió al conocimiento del radio del ex general Franco. Afirma que desde que dió a conocer por teléfono al subsecretario de Marina dicho radiograma hasta que envió copias del mismo al ministerio transcurrió una hora aproximadamente.

A preguntas de la presidencia manifestó que el cargo que desempeñaba lo obtuvo por concurso en el año 1935, siendo ministro de Marina Abad Conde. Dice también que condenó al iniciarse, y condena ahora, el movimiento fascista.

Después de practicarse la prueba documental, informó el fiscal. Este mantuvo sus conclusiones. Analizó las declaraciones de los testigos que han depuesto ante estrados, para sacar la consecuencia que de todas ellas se deriva una acusación concreta para los dos procesados. Pide un veredicto de culpabilidad.

Los defensores también analizaron las declaraciones testificales y piden un veredicto exculpatorio. Después de los informes de las partes, se suspendió la vista para continuarse mañana.

Causa contra un sargento, un soldado y un músico de Wad-Ras.—El soldado Adán no se «metió en na».

El primer Tribunal popular ha examinado hoy unos hechos que el fiscal atribuye a los procesados soldado Francisco Adán, sargento Agustín Juan Vilá y músico Vicente Moya. Todos ellos del regimiento de Wad-Ras, de guarnición en Madrid, suponiéndose que habían tomado parte en la rebelión militar de dicha unidad. Según la calificación, tales hechos constituirían un delito de rebelión militar, comprendida en los artículos 237 y 238 del Código de Justicia militar.

Declaró en primer lugar el soldado Francisco Adán. Desde las primeras preguntas se apreció que, o era un cómico, un simulador o un necio. A la pregunta del presidente de si tuvo el propósito de sublevarse, contestó que no sabe lo que quiere decir eso.

«¿Qué hizo usted—le pregunta el fiscal—cuando los sucesos en el cuartel?»

—Yo no hice «na» ni me metí en «na».

—¿Vió usted entrar a las Milicias en el cuartel?

—Sí.

—¿Y qué más vio usted entonces?

—Pues que entraban.

—¿Antes de entrar las Milicias, ¿no entraron también unos paisanos?

—Sí; unos señores que dijeron que viva España.

—¿Y usted, ¿qué contestó?

—Pues qué iba a contestar? Que viva España.

El otro procesado, Agustín Juan Vilá, fué acusado por un testigo militar, que le atribuye simpatías con los sublevados. El lo niega terminantemente, y dice haberse pasado el día del tiroteo en el cuartel esperando órdenes, que no recibió. Fué detenido, y lo pusieron en libertad por un informe de un Comité del cuartel, y después volvió a ser preso. Es afecto al régimen y está dispuesto a defenderlo. A todas las demás preguntas que se le formulan contesta en forma negativa.

El tercer procesado, Vicente Moya, permaneció desde el acuartelamiento hasta después de la rendición en el salón de música, que no tiene ventanillas.

En consecuencia, el Tribunal ha dictado dos penas de muerte y una indemnización de un millón de pesetas para cada procesado. (Febus.)

NOBLES PALABRAS DEL SEÑOR COMPANYS

Interesantes declaraciones del presidente de la Generalidad

«La lealtad no puede ser una palabra somera, sino que ha de estar traducida en actos»

BARCELONA, 5.—El presidente de la Generalidad recibió a los periodistas y les manifestó:

«No digo nada, porque si hablara diría muchas cosas. Esta tarde se reúne el Consejo, bajo la presidencia del señor Tarradellas, pero no creo que se aprueben muchos decretos. El problema no es de aprobar decretos, sino tan sólo de cumplimentar los aprobados, ya que hemos de tener la cuenta que lo han sido por un Consejo en el que están representadas todas las fuerzas. Lo mejor es que no se legisle más; dedicarse al cumplimiento estricto de los decretos aprobados y al cumplimiento también del programa que se ha lanzado a la opinión pública el día de la constitución del actual Consejo, bajo el signo de la más absoluta lealtad de todos, porque la lealtad no puede ser una palabra solamente, sino que ha de ser actos.

Tenemos una lucha que no se limita a nuestro territorio geográfico, sino que tiene una marcada influencia en todo el mundo, y no sólo hemos de ganar en esa lucha, sino que además nos hemos de hacer dignos de ganarla. Es preciso prevenir a la opinión pública contra rumores falsos que se ponen en circulación, algunas veces por agentes provocadores o elementos fascistas encubiertos, que aprovechándose de la extraordinaria sensibilidad de los momentos que estamos viviendo, quieren impresionar zozcos a veces padecidos de neurosis y que son inconsistentes. Sobran palabras, comentarios, juras, juritas, comisiones, fusiles y actitudes teatrales, que no precisamente son mantenidas por los antiguos militantes y el pueblo auténtico que luchó el 10 de julio.

No sé si lo que acabo de decirles es algo improvisado y resulta desarticulado. ¿Será atendido? Lo que sí sé es que interpreto los anhelos de la opinión pública. Es natural que después de una conmoción tan enorme como la que estamos pasando, que habrá de ser y que será de resultado fecundo y glorioso, haya habido confusiónismo a

AL VOLVER

La situación en que ha quedado Asturias

¿Cómo ha quedado Asturias? Al regresar a Madrid las gentes me hacen constantemente esta misma pregunta, en la que siempre se advierte una sospecha de desesperanza, una posibilidad de que Asturias no vuelva a suscitarse de nuevo la emoción que polarizó durante todo el mes pasado. Mientras vuelvo a Asturias—y lo he de hacer enseguida—a recoger los acentos de una contienda que va a comenzar pronto su período más singular, explicaré brevemente cuál es la situación en la que Asturias ha quedado.

Desde el 4 de octubre hasta los últimos días del mismo mes en Asturias se ha hecho más que pelear. En esos treinta días no solamente han caído los edificios de Oviedo y la ciudad se ha ido convirtiendo en ruinas, sino que han caído también los hombres que peleaban. Cuatro semanas en las cuales la sangre corrió más pródiga que el agua, y el agua es bien pródiga en Asturias. Se ha llegado, pues, a cubrir esta etapa pasando por encima de muchos cadáveres. Como quien pasó fué el enemigo, el enemigo sabe bien a qué precio tan trágico pudo llegar a su meta. Mas como los mineros le cerraban el paso con una decisión en la cual sabían poner la más terrible de las renunciaciones —la de la vida—, también conocieron la dureza de la lucha. Ahora, finalizado ese período, la situación vuelve a ser sensiblemente la misma que la creada a raíz de la subversión; pero rectificada por la experiencia vivida desde julio hasta ahora. Tenemos de nuevo aprisionado a Oviedo. Quienes han quedado dentro de la capital saben que aquella esperanza de Aranda, suspirando por la llegada de tropas que pudieran liberarla, no tiene el menor valor. Lo consiguieron recientemente; pero lo que quedó por conseguir fué precisamente la liberación. Ahora, además de no poder salir, han aprendido que quien se decidía a auxiliarlos lo lograría a un precio espantoso, y cuando lo logre descubrirá que no ha logrado nada. Esta ha sido la terrible experiencia que ha tenido el enemigo en Asturias. Los fascistas que están fuera de Oviedo ya no miran con gesto codicioso a la capital. Por el contrario, quisieran empujar la lucha lejos del estorbo de la ciudad, cuya conquista no significa para ellos otra cosa sino descalabros. Después de un mes de batalla permanente, en la que no hubo un minuto de reposo, ambas fuerzas se miran ahora con un designio común: destruir. En Asturias pelear no significa ya avanzar o retroceder, sino que obliga a sucumbir o a entregarse. Cerrada para los fascistas la salida a Castilla por Leitirios y por Somiedo, no les queda más que escapar por la costa hasta entrar en Galicia por Vegadeo. De Vegadeo a Grado—en donde está el grueso de las fuerzas rebeldes—hay unos ciento cuarenta kilómetros. La retirada por la costa, en

la que la carretera está ya casi destruida y el mar puede permitirnos batirlos con la armada, es punto menos que imposible. En Asturias, por lo tanto, ambos combatientes se consideran cercados y saben bien que quien salga de Asturias lo hará después de aniquilar plenamente a quien estorbe la salida.

Saldremos nosotros. En Asturias, al contrario que en Madrid, es el enemigo quien viene obligado a sonar con el «No pasarán». Algo podemos sospechar nosotros sobre el acento de inferioridad que hay en esa frase. Son ellos los que en Asturias dicen que no pasaremos. Somos nosotros, por lo tanto, los que tenemos la iniciativa de la acción y los que disponemos de los resortes precisos para movilizar nuestro esfuerzo. La pírca victoria de las gentes de Aranda les ha enseñado que frente a los mineros se pierde incluso con el triunfo. Pasaremos nosotros —ello es indudable—; pero no es posible ocultar que esta lucha—precisamente porque ambas fuerzas han resuelto no retroceder—no puede abordarse en un momento imprevisto y en circunstancias cualesquiera. Esto, combatir en cualesquiera circunstancias, es lo que tiene que hacer el que sufre el ataque, mas no quien organiza el ataque. Nosotros estamos organizando nuestro ataque en Asturias. Rápidamente quedó superado el bache de la filtración enemiga en Oviedo y restablecido el cerco a la capital. Pero rápidamente no se puede asestar un golpe que todos saben definitivo.

Hasta donde es posible, sin indicación nociva, explicar la situación de Asturias, queda explicada en estas líneas. Yo estoy seguro de poder traer pronto otras desde Oviedo. Y luego, con los mineros, seguir la ruta de Castilla. Una ruta que los fascistas han cerrado ahora a costa de mucha sangre. En Castilla tenían a los mineros. Pero los fascistas de Castilla —ya no son sólo los de Galicia—no han conseguido otra cosa que ir muriendo en Asturias, para conocer más tarde la derrota en Castilla.

CRUZ SALIDO

La Federación de Trabajadores de la Tierra dará ocupación a los campesinos de Madrid

La Federación Española de Trabajadores de la Tierra ordena a los Comités de los pueblos establecidos en Madrid y a los representantes de todos los que sin haber formado Comité, por ser de pueblos limítrofes recientemente evacuados, se encuentren en esta capital, que sin excusa alguna y con toda urgencia nos envíen a todos los hombres que no tengan ocupación de guerra y que sean útiles para el trabajo, a la carrera de San Jerónimo, 38, donde se los empleará.

EL PARTE DE GUERRA DE AYER

Las columnas leales ocupan Mondragón y Vergara.-- Los rebeldes, rechazados en Quicena.-- En Buitrago, Guadarrama y el Centro, nuestras fuerzas combaten con gran eficacia

FRENTE DEL NORTE Y NOROESTE

La artillería y aviación enemigas bombardearon, durante un par de horas, nuestras posiciones del sector oriental. La Infantería republicana ha ocupado, después de un breve pero enérgico combate, Mondragón y Vergara. Por la zona de Villanueva de Montaña, del sector centro, la artillería fasciosa ha hecho fuego igualmente sobre nuestras posiciones, sin consecuencias. En Asturias, actividad de nuestras tropas sobre El Escampero y bombardeo de los contingentes enemigos por la aviación republicana.

FRENTE DE ARAGON

Las columnas leales han realizado, en el sector de Tardienta, una brillante operación, complementaria de la efectuada ayer, con el fin de consolidar las posiciones conquistadas, consiguiendo establecer contacto con las avanzadas de la Granja del Puerto. Esta mañana se han pasado a nuestras filas un sargento y cuatro soldados del regimiento de Galicia. A última hora de la tarde del día de ayer, los rebeldes han iniciado un violento ataque contra Quicena, siendo totalmente aniquiladas las fuerzas atacantes. Con resultado favorable se ha operado en el sector del sur, logrando avanzar cuatro kilómetros.

FRENTE DEL SUR

Nuestra línea de contacto con el enemigo no ha sufrido alteración en el sector de Málaga. Nuestras avanzadas han mantenido vivo fuego con las tropas rebeldes en Estepona y Línea de Sierra, desde Las Tirves hasta el Torcal. La aviación enemiga ha atacado Benalúa de las Villas y el camino de Tocón y Molinillo, en el sector de Granada.

FRENTE DEL CENTRO

Durante la mañana de hoy se ha atacado a las tropas fascistas en el sector de Buitrago, las que, después de un repliegue rápido, intentaron un movimiento envolvente con el auxilio de la artillería y la aviación. Un contrataque de nuestras columnas cortó la retirada de los rebeldes, infligiéndoles un duro castigo. En el sector de Guadarrama, fuerte duelo de artillería. En el sector sur de Madrid, nuestras tropas contienen el ataque desesperado de las fuerzas fascistas, habiendo verificado dos contrataques de flanco con buenos resultados. La actividad de la artillería enemiga es constante.

En los demás frentes, sin novedad.

EL PACTO DE "NO INTERVENCIÓN"

Rusia responde a las alegaciones inglesas

Sólo nos ha enviado azúcar, lentejas, camiones y neumáticos

LONDRES, 5.—La respuesta rusa a las alegaciones inglesas, según las cuales la U. R. S. S. parece haber infringido en tres casos concretos los Acuerdos de la no intervención en España, fué enviada ayer a la Secretaría del Comité y a las Delegaciones de los países representados.

La U. R. S. S. declara: 1.º Que el buque-cisterna español «Campechón» embarcó, en Batumi, petróleo y grasa; pero nada de armas, municiones ni otras cosas prohibidas. 2.º El vapor soviético «Starí Bochevnik» transportaba de la U. R. S. S., con destino a España, un cargamento de camiones y neumáticos; pero nada, tampoco, de mercancías de índole militar especificadas en la nota inglesa; y 3.º El vapor soviético «Chruschev» transportaba a España, procedente de la Unión Soviética, azúcar, lentejas, camiones, neumáticos y piezas de recambio.

La nota termina desmintiendo rotundamente los alegatos contenidos en el memorándum británico con respecto a los mencionados buques.—(Fabra.)

La nota oficiosa de la reunión.

LONDRES, 5.—El comunicado de la sesión del Comité de no intervención ha sido publicado a las tres de la madrugada. Dice:

«En la reunión de la mañana, el presidente comenzó por explicar que algunas de las cuestiones planteadas por el Subcomité a los miembros del Comité habían sido incluidas en el orden del día en relación con la propuesta de creación de un sistema de supervisión destinado a asegurar la ejecución del Acuerdo. El Subcomité desea que los miembros del Comité obtengan de sus Gobiernos respectivos instrucciones detalladas con vistas a la creación de tal sistema.

El presidente manifestó que hace votos porque los delegados hicieran cuanto les fuese posible para obtener rápidamente las contestaciones de su Gobierno.

El Comité comenzó seguidamente el examen de la carta de 21 de octubre, en la que el representante alemán da detalles sobre algunas infracciones al Acuerdo, y que achaca a la U. R. S. S., así como la contestación rusa de 27 de octubre desmintiendo rotundamente tales acusaciones.

El presidente declara que la primera, relativa al supuesto desembarco, el 2 de septiembre, de armas y municiones, por un vapor ruso, en Arenys del Mar, al norte de Barcelona, no va apoyada con testimonios suficientes.

El representante alemán mantiene la acusación, aunque agrega que esperaba poder facilitar ulteriormente una documentación más detallada.

La segunda acusación, relativa a la llegada a Madrid, el 12 de septiembre, de un tren de Barcelona con cañones antiaéreos, ametralladoras y bayonetas de origen ruso, hace creer al presidente que las pruebas someramente no son concretas, especialmente en cuanto a la fecha de la llegada a España, ya que esta fecha no se indica.

El representante alemán dice también que espera poder facilitar ulteriormente más amplios detalles.

El presidente declara que ha quedado enterado del propósito del Gobierno alemán de plantear ulteriormente una nueva cuestión. Estima asimismo que la tercera acusación, relativa al aterrizaje en Barcelona, antes del 15 de septiembre, de 37 aviones rusos, de los cuales 30 tripulados por ciudadanos soviéticos, carece asimismo de concreción, y que este caso particular y los precedentes demuestran la urgencia de la creación del sistema de control proyectado por el Subcomité.

La cuarta acusación se refiere a la presencia en Getafe de cuatro bombarderos del «Gorki». Con este motivo se entabla una controversia entre el representante ruso, que manifiesta que las fábricas Gorki no fabrican aviones militares, y los representantes alemán e italiano, que sostienen lo contrario.

En cuanto a la quinta acusación, relativa a la descarga del vapor «Bramhilla», con pabellón británico, el 2 de octubre, en Alicante, de 930 toneladas de material de guerra, el presidente confirma la declaración del representante inglés, en la que se anuncia que el Gobierno investigará sobre este particular y promete comunicar en breve el resultado de esta investigación.

El representante soviético dice que el Gobierno de la U. R. S. S. no tiene nada que ver en este asunto.

La sexta y séptima acusaciones tratan de la descarga en Alicante, de los vapores soviéticos «Neva» y «Kubani», el 25 de octubre y el 4 del mismo mes, de armas y municiones.

El representante ruso manifiesta que ya se había facilitado al Comité, acerca del contenido de estos barcos, que era únicamente de productos alimenticios.—(Fabra.)

Acusaciones terminantes del delegado soviético.

LONDRES, 5.—La intervención del delegado soviético, (Malsky, en el Comité de no intervención estuvo consagrada en parte a refutar los rumores propagados por la Prensa relativa al paso de navíos rusos por el Canal de Suez, procedentes de Vladivostok, y cargados de armas destinadas al Gobierno, y los relativos a la captura, por las tropas de Franco, de 300 rusos, cerca de Madrid. Se refirió también a la información de Lisboa al «Evening News», según la cual había 20.000 rusos en camino para España.

Malsky expresó irónicamente el temor de que todas estas noticias sean objeto en breve de notas alemanas o portuguesas. Puso de relieve el contraste entre estos rumores fantásticos y las duras realidades de la situación española, y citó a este propósito el despacho publicado el 30 de

octubre por el «New York Times», según el cual los principales elementos del ejército de Franco son ahora italianos, alemanes y moros; los aviones italianos pasan del centenar y los tanques italianos de 40; oficiales italianos con uniforme de su país han sido vistos en varios puntos del frente. El corresponsal del diario norteamericano habla también de las precauciones de los rebeldes para impedir a los periodistas extranjeros que comuniquen informaciones relativas a la actividad de los tanques italianos y a las llegadas de armas y municiones extranjeras. En opinión del periodista, Alemania e Italia esperan obtener algo más que la creación de una nueva potencia fascista y amiga en Europa.

A propósito de Portugal, el corresponsal dice que se trata del éxito de la influencia alemana e italiana y de la derrota de la diplomacia inglesa, y termina diciendo: «Sólo la ayuda extranjera ha hecho posibles los éxitos de los rebeldes hasta ahora.»

Seguidamente Malsky declaró que ante tales informaciones es razonable esperar que alemanes e italianos fuesen los últimos en tirar la piedra al Gobierno soviético; pero teme que no sea así.—(Fabra.)

Rusia combatirá por la protección.

LONDRES, 5.—En su declaración de ayer tarde en el Comité de no intervención, el embajador soviético en Londres, Malsky, lanzó un vigoroso ataque contra la Delegación italiana. Aludiendo a las observaciones irónicas de dicha Delegación sobre la «ayuda humanitaria» de la Unión Soviética a España, y el envío de artículos alimenticios, vestidos, etc., el embajador declaró especialmente:

«No me sorprenden tales observaciones porque forman parte de las doctrinas que representa el delegado italiano, doctrinas que significan la guerra, y la guerra en el cuadro más brutal, más cínico y más odioso.»

El orador expuso después los designios de la Unión Soviética, designios de paz y de trabajo constructivo, que se oponen a las intenciones de los representantes de Italia. «Esto no significa—añadió—que la Unión Soviética no luche por la defensa de su territorio. Combatirá, además, valerosamente por la protección, y lo que es más, está equipada para tal combate; pero no nos vanagloriamos de la guerra. Sabemos que toda guerra es una calamidad y que los horrores y sufrimientos que comporta deben ser atenuados en lo posible.»

Malsky volvió a afirmar que los vapores «Kubani» y «Neva» sólo conducían alimentos y vestidos, comprados gracias al producto de las colectas en las fábricas de la Rusia soviética, y destinados a los niños y mujeres de los republicanos españoles.—(Fabra.)

El día 9 se discutirá la propuesta de control.

LONDRES, 5.—En la sesión celebrada ayer tarde por el Comité de no intervención se entabló una controversia entre los representantes soviético, italiano y alemán sobre la capacidad de transporte de los cargos rusos y el envío de municiones.

AVIONES SOBRE MADRID

LA BELLEZA DEL HEROÍSMO EN EL AZUL

En la guerra hay fases negras y fases azules, fases que pudiéramos llamar trágicas. Ayer por la mañana hemos sorprendido la gracia victoriosa de un caso que revoloteaba sobre unos aparatos y se lanzaba a ellos como un asor. Y hemos comprobado esta realidad: a los dos minutos de cargar el aire con sus humidos amensajeros, los aparatos rebeldes caían, dos de ellos desmenuándose en humo negro.

¿Qué confianza prestan estos sigilosos de los pájaros de aluminio? De nuestros aviadores lo esperábamos todo. Algún día se registrarán en bronce negro la proporción de víctimas de nuestra armada aérea, y creemos que quedará intimidado el lector al saber que el 60 por 100 de los aviadores de la República han dado sus vidas, jinetes de un material despreciado, sencillamente porque había que luchar.

La patética de la guerra civil les reservará sus notas más solemnes a estos héroes. Nosotros hace tiempo que se las habíamos otorgado, y sólo la necesidad de ser comedidos y prudentes, que la censura nos recordaba todas las noches, nos ha impedido rendirle a la Aviación republicana el homenaje de sangre y la solicitud de reconocimiento público a que es acreedora.

Ahora vemos—veíamos ayer—lo que es una arma eficaz con un concepto técnico. La Aviación republicana, no importa su cuantía, técnicamente supera a la contraria, y en la técnica no incluimos el factor moral, la disposición del hombre para el cumplimiento de su deber. Basta la proporción aludida para comprender que una arma donde los hombres se dan al sacrificio con la mayoría de sus posibilidades garantizadas por la muerte, no tiene precio.

Pues bien; ayer veíamos caer a los caes; vengarse de los crímenes cometidos en los publicísticos indefensos y en las «colas» de Madrid; y era tan bello el acto de venganza, que nuestra aviación era paramonía estética. (Colas 2)

El representante soviético aceptó suministrar ulteriormente toda clase de documentación sobre la capacidad de los navíos; pero insistió en afirmar que, de todos modos, su Gobierno mantenía que el cargamento se componía únicamente de productos alimenticios.

El representante austríaco, apoyado por su colega húngaro, puso de relieve la necesidad de elaborar rápidamente un sistema de supervisión, y estimó que habría que examinar más detenidamente las declaraciones de los Gobiernos responsables miembros del Comité.

A continuación se entabló una discusión entre el representante ruso y el alemán a propósito de la acusación de desembarco de material de guerra en Cartagena; pero la acusación se basa en afirmaciones de una persona cuya identidad no puede revelar el Gobierno alemán.

El presidente del Comité decidió el aplazamiento de la discusión.

El representante francés pidió al Comité que se apresure todo lo posible la discusión de un sistema de supervisión, que debería ser inscrita la primera en el orden del día de la próxima reunión, que tendrá efecto el día 9 por la tarde. A la propuesta se adhirieron los representantes alemán y soviético y el presidente del Comité, cuya próxima reunión plenaria se celebrará hoy, de doce de la mañana a tres de la tarde.—(Fabra.)

De las elecciones en Norteamérica

Se espera que Roosevelt obtenga 25 millones de votos

NUOVA YORK, 5.—Los últimos datos sobre las elecciones dan 46 Estados por Roosevelt, con 533 votos electorales y 23.822.422 votos; y dos Estados por Landon, con ocho votos electorales y 14.835.381 votos.

Faltan los resultados de 22.035 distritos electorales, de un total de 100.737. Es probable que Roosevelt alcance la cifra, sin precedentes, de 25 millones de votos.

Los demócratas siguen teniendo el control en el Senado y en la Cámara con mayor mayoría que antes: 61 senadores demócratas y 17 republicanos; dos laboristas, un progresista y cuatro dudosos, y en la Cámara, 316 demócratas, 87 republicanos, seis progresistas, tres laboristas y 23 dudosos.—(Fabra.)

Smith apoya al presidente.

NUOVA YORK, 5.—Alfredo Smith, ex gobernador de Nueva York, y Randol Hearst, ambos encarnizados adversarios de Roosevelt, han dirigido un mensaje al pueblo norteamericano, pidiéndole que se alinee tras el presidente y le apoye con lealtad.—(Fabra.)

En Bélgica

Propuesta de ampliación del servicio en filas

BRUSELAS, 5.—El señor Van Zee land sostuvo ante la Comisión especial de la Cámara que el servicio militar de dieciocho meses es indispensable para la defensa belga.

Se dice que muchos parlamentarios son opuestos al proyecto. Se confirma que el jefe del Gobierno planteará la cuestión de confianza sobre el conjunto del proyecto militar, sin oponerse tampoco a que se estudien las diversas enmiendas.—(Fabra.)

PARTES DEL MINISTERIO DE MARINA Y AIRE

Nuestra gloriosa Aviación derribó en la mañana de ayer cinco aparatos fasciosos.--Columna enemiga bombardeada

EL DE LAS CUATRO DE LA TARDE

En los diversos combates aéreos librados sobre Madrid y sus alrededores durante la mañana de hoy fueron derribados por nuestros aviones de caza cinco aparatos enemigos. De uno de ellos, el caza italiano Fiat número 348, se lanzó en paracaídas un piloto de nacionalidad italiana, apellidado Picoli, a quien ha sido necesario amputarle una pierna. Se ha recogido el cadáver de otro piloto, al parecer, de la misma nacionalidad.

Según declaración prestada por Picoli, en el reciente bombardeo que se hizo al aeródromo de Talavera, nuestra aviación destruyó por completo cinco aviones, averiando considerablemente a otros cuatro.

Una de nuestras patrullas de bombardeo, formada por cuatro aviones, lanzó 24 bombas de cien kilos sobre una gran columna enemiga que marchaba en dirección a Leganés. Los pilotos pudieron comprobar que todas las bombas cayeron entre la tropa enemiga, en cuyas filas causaron número enorme de bajas.

Otra columna facciosa, que tenía longitud aproximada de un kilómetro, y que iba de Fuenlabrada a Leganés, sufrió también los terribles efectos de las bombas lanzadas por nuestros aparatos. Igualmente fué bombardeado, en la estación de Fuenlabrada, un tren militar, al que alcanzaron dos bombas. Asimismo ha sido bombardeada con éxito una batería que los facciosos tenían camuflada en su frente.

Nuevas actividades satisfactorias de la aviación leal

EL DE LAS OCHO DE LA NOCHE

Entre los servicios realizados hoy por nuestra aviación figuran los siguientes:

Entre Navalcarnero y Móstoles, muy cerca del ferrocarril, una de nuestras patrullas de aviación observó la presencia de ocho tanques y varios camiones, sobre los que lanzó varias bombas muy bien dirigidas.

Sobre las trincheras que hay al este de Fuenlabrada, en las que se observaba gran movimiento de personal, se lanzaron dos bombas.

Al oeste de Pinto, en las trincheras, se lanzaron otras dos bombas. Otras dos fueron arrojadas sobre camiones que marchaban de Navalcarnero al Guadarrama.

Una concentración enemiga en Humanes fué bombardeada, así como las trincheras al este de dicho pueblo.

El cuartel de Artillería de Getafe fué bombardeado con gran precisión.

Nuestros aviadores sólo castigan objetivos exclusivamente militares.--Otra operación brillante

EL DE LA DIEZ DE LA NOCHE

El último de los servicios realizados, durante la brillantísima jornada de hoy, por la aviación leal, fué en el frente de Villavieja de Odón, donde se bombardeó con plena eficacia una concentración enemiga. Las bombas incendiaron un número considerable de camiones que conducían tropas y efectos.

Todos los objetivos conseguidos hoy por la Aviación adicta a la República han sido, como los anteriores, exclusivamente militares, contrastando este proceder con el de la aviación enemiga, que sigue realizando ataques alevosos a ciudades abiertas, como el de la madrugada última en Alicante, y en el cual han concurrido circunstancias muy significativas.

El ministro de la Guerra felicita a la Aviación y le traslada el reconocimiento de las fuerzas de tierra

El ministro de Marina y Aire, con vivísima complacencia y sumando su felicitación personal, dió traslado anoche al teniente coronel Hidalgo de Cisneros, jefe de las fuerzas aéreas, del siguiente telegrama:

«Jefe de Estado Mayor a ministro de Marina y Aire.

De orden del ministro de la Guerra ruego a vuecencia transmita a Jefatura Aviación caluroso reconocimiento fuerzas tierra a sus heroicos aviadores y entusiasta homenaje pueblo Madrid, que rinde admiración a los valientes camaradas del aire.»

Los aeródromos militares de Madrid fueron evacuados y desmontados hace semanas

Por disposición del ministerio de Marina y Aire, los aeródromos de Cuatro Vientos y Getafe y las industrias aeronáuticas a ellos anexas fueron evacuados hace varias semanas, retirándose de allí absolutamente todos los elementos constructivos, de reparación y de comunicaciones. Los pabellones y depósitos vacíos, que era lo único que restaba de las instalaciones, fueron destruidos anteayer por orden del mismo ministerio.

LA AYUDA A ESPAÑA

La minoría parlamentaria comunista de Francia pide el levantamiento del bloqueo a España

PARIS, 5.—La minoría parlamentaria comunista se ha reunido esta mañana y ha felicitado unánimemente al conde Thorez por el discurso pronunciado el día 30 del pasado octubre.

La minoría acordó presentar una proposición de reforma fiscal basada en el impuesto sobre las ganancias, y pedir su discusión, así como la de las proposiciones encaminadas a constituir una «Comisión de Moralidad» y tendente a obligar a los periódicos a que declaren públicamente el origen de sus recursos.

También acordó pedir la discusión de las interpeleaciones de política exterior y el levantamiento del bloqueo a España.

El comunicado facilitado al terminar la reunión termina diciendo: «Todas estas proposiciones son conformes al espíritu del Frente popular y serán vigorosamente defendidas por la minoría comunista, que no quiere ser negligente en nada, para obtener que el Gobierno obra en el sentido de la aplicación del programa del 3 de mayo y para que no

se aleje de la línea de conducta a seguir para lograr la realización de este programa.»

También se reunió la minoría socialista, y ante ella el camarada Blum expuso las intenciones del Gobierno concernientes, entre otras cosas, al orden del día de los trabajos parlamentarios.

Anunció Blum que el proyecto sobre la Prensa será presentado dentro de unos días. Al comenzar las sesiones se presentarán los proyectos de seguro contra las calamidades agrícolas, fondo nacional de paro y para los trabajadores ancianos.

Expuso Blum su convencimiento de obtener en los próximos debates idéntica mayoría parlamentaria a la de los primeros días de la legislatura.

«Cumpliremos —dijo— nuestros compromisos y no dependerá de nosotros que éstos sean observados y respetados por todos.»

También intervino el ministro de Hacienda, que expuso detalladamente los proyectos de su departamento.